



CIEEM 2015/2016

Lengua Clase nº 18 ----- 22 de agosto
Simulacro de la Segunda Evaluación

1. Normativa gráfica

Determiná si los siguientes enunciados de normativa gráfica son verdaderos o falsos. En todos los casos, colocá un ejemplo correcto de la norma válida.

NORMA	V/F	Ejemplo correcto a partir de la norma vigente
Se escriben con v las palabras que empiecen con eva-, eve-, evi-, y evo-		
Se escriben con b las palabras que empiezan en clab-, equib-		
Se escriben con b las palabras que empiezan con el prefijo bi-, bis-, biz- (dos, dos veces)-		

2. Determiná si los siguientes enunciados son verdaderos o falsos. En las consignas falsas, reelaborá el enunciado de manera que quede verdadero. Para la resolución de esta consigna, deberás recordar el contenido de *El diablillo en la botella*.

	V / F
El hawaiano Keawe se dirige a San Francisco por trabajo.	
Keawe compra la botella y desea ser el dueño de una gran mansión en Hawái. El deseo se cumple.	
Keawe regala la botella a un amigo y sigue soñando feliz en “la casa luminosa”.	
Keawe se casa con Kokua. Keawe se enferma del Mal Chino.	

3. A partir de los textos que hemos compartido en esta etapa, completá los siguientes espacios en blanco según corresponda.

- a. “No dejes que una bomba dañe el clavel de tu bandeja” es un/a (mito/leyenda/cuento realista/ cuento fantástico/cuento policial) pues.....
- b. El relato guaraní acerca de los horneros en un/a.....(mito/leyenda/cuento realista/ cuento fantástico/cuento policial) pues.....

Leé atentamente el siguiente texto de Hans Christian Andersen, “La hucha”¹

¹ Alcancía de barro o caja de madera o de metal, con una sola hendidura, que sirve para guardar dinero.

El cuarto de los niños estaba lleno de juguetes. En lo más alto del armario estaba la hucha; era de arcilla y tenía figura de cerdo, con una rendija en la espalda, naturalmente, rendija que habían agrandado con un cuchillo para que pudiesen introducirse escudos de plata; y contenía ya dos de **ellos**, amén de muchos chelines. El cerdito-hucha estaba tan lleno, que al agitarlo ya no sonaba, lo cual es lo máximo que a una **alcancía** puede pedirse. Allí estaba, en lo alto del armario, elevado y digno, mirando altanero todo lo que quedaba por debajo de él; bien sabía que con lo que llevaba en la barriga habría podido comprar todo el resto, y a eso se le llama estar seguro de sí mismo.

Lo mismo pensaban los restantes **objetos con que se entretienen los niños**, aunque se lo callaban; pues no faltaban temas de conversación. El cajón de la cómoda, medio abierto, permitía ver una gran muñeca, más bien vieja y con el cuello remachado. Mirando al exterior, dijo:

-Ahora jugaremos a personas, que siempre es divertido.

-¡El alboroto que se armó! Hasta los cuadros se volvieron de cara a la pared -pues bien sabían que tenían un reverso-, pero no es que tuvieran nada que objetar.

Era medianoche, la luz de la luna entraba por la ventana, iluminando gratis la habitación. Era el momento de empezar el juego; todos fueron invitados, incluso el cochecito de los niños, a pesar de que contaba entre los juguetes más bastos.

-Cada uno tiene su mérito propio -dijo el cochecito-. No todos podemos ser nobles. Alguien tiene que hacer el trabajo, como suele decirse.

El cerdo-hucha fue el único que recibió una invitación escrita; estaba demasiado alto para suponer que oiría la invitación oral. No contestó si pensaba o no acudir, y de hecho no acudió. Si tenía que tomar parte en la fiesta, lo haría desde su propio lugar. Que los demás obraran en consecuencia; y así lo hicieron.

El pequeño teatro de títeres fue colocado de forma que el cerdo lo viera de frente; empezarían con una representación teatral, luego habría un té y debate general; pero comenzaron con el debate. El caballo-columpio habló de ejercicios y de pura sangre, el cochecito lo hizo de trenes y vapores, cosas todas que estaban dentro de sus respectivas especialidades, y de las que podían disertar con conocimiento de causa. El reloj de pared habló de las exageraciones de la política. Sabía la hora que había dado la campana, aun cuando alguien afirmaba que nunca andaba bien. El bastón de bambú se hallaba también presente, orgulloso de su virola de latón y de su pomo de plata, pues iba acorazado por los dos extremos. Sobre el sofá yacían dos almohadones bordados, muy monos y con muchos pajarillos en la cabeza. La comedia podía empezar, pues.

Se sentaron todos los espectadores, y se les dijo que podían chasquear, crujir y repiquetear, según les viniera en gana, para mostrar su regocijo. Pero el látigo dijo que él no chasqueaba por los viejos, sino únicamente por los jóvenes y sin compromiso y lejos de ese regocijo.

-Pues yo lo hago por todos -replicó el petardo.

-Bueno, en un sitio u otro hay que estar -opinó la escupidera.

Tales eran, pues, los pensamientos de cada cual, mientras presenciaba la función. No es que ésta valiera gran cosa, pero los actores actuaban bien, todos volvían el lado pintado hacia los espectadores, pues estaban contruidos para mirarlos sólo por aquel lado, y no por el opuesto. Trabajaron estupendamente, siempre en primer plano de la escena; tal vez el hilo resultaba demasiado largo, pero así se veían mejor. La muñeca remachada se emocionó tanto, que se le soltó el remache, y en cuanto al cerdo-hucha, se impresionó también a su manera, por lo que pensó hacer algo en favor de uno de los artistas; decidió acordarse de él en su testamento y disponer que, cuando llegase su hora, fuese enterrado con él en el panteón de la familia.

Se divertían tanto con la comedia, que se renunció al té, contentándose con el debate. Esto es lo que ellos llamaban jugar a «hombres y mujeres», y no había en ello ninguna malicia, pues era sólo un juego. Cada cual pensaba en sí mismo y en lo que debía pensar el cerdo; éste fue el que estuvo cavilando por más tiempo, pues reflexionaba sobre su testamento y su entierro, que, por muy lejano que estuviesen, siempre llegarían demasiado pronto. Y, de repente, ¡cataplum!, se cayó del armario y se hizo mil pedazos en el suelo, mientras los chelines saltaban y bailaban, las piezas menores gruñían, las grandes rodaban por el piso, y un escudo de plata se empeñaba en salir a correr mundo. Y salió, lo mismo que los demás, en tanto que los cascos de la hucha iban a parar a la basura; pero ya al día siguiente había en el armario una nueva hucha, también en figura de cerdo. No tenía aún ni una moneda en la barriga, por lo que no podía matraquear, en lo cual se parecía a su antecesora; todo es comenzar, y con este comienzo pondremos punto final al cuento.

Ahora, a partir de lo leído, realizará las siguientes actividades:

4. **A partir de las opciones propuestas en los siguientes ítems, subraya la opción correcta:**

a. El texto es:

explicativo // narrativo // descriptivo

b. El narrador

no está involucrado en el relato // está involucrado en el relato

c. El narrador está en

1º persona // 2º persona // 3º persona

4. **Explicá a partir del cuento:** “Se divertían tanto con la comedia, que se renunció al té, contentándose con el debate. Esto es lo que ellos llamaban jugar a «hombres y mujeres», y no había en ello ninguna malicia, pues era sólo un juego.”

5. **Cohesión**

Completá según correspondá a partir del texto –observá las expresiones destacadas en negrita en el cuento:

- La palabra “**alcancía**” del primer párrafo es sinónima de
- En el primer párrafo, la referencia del pronombre “**ellos**” es
- En el sexto párrafo, “**objetos con que se entretienen los niños**” es la paráfrasis de

6. **Completá el cuadro con el tiempo verbal del verbo destacado en negrita en cada fragmento y luego uní con una flecha qué expresan las acciones que se detallan a continuación:**

	Tiempo Verbal del MI	Flecha	Expresa...
“El cuarto de los niños estaba lleno de juguetes...”	Pretérito Imperfecto		*Una acción durativa
“...rendija que habían agrandado con un cuchillo...”	Pretérito Plusc.		*Una acción que aún no ha ocurrido, que se anticipa
“... empezarían con una representación teatral ...”	Condicional Simple		*Una acción puntual y terminada
“...Y salió , lo mismo que los demás...”	Pretérito perfecto simple		*Una acción posterior a otra ya pasada *Una acción anterior a otra pasada

7. **Producción**

Recordemos que un cuento es una narración breve de carácter ficcional, en la que se cuenta una serie de acciones determinadas por un marco. Leé las siguientes situaciones iniciales que nos ha regalado Clarice Lispector, una gran escritora brasileña. Seleccioná una de ellas y continuá la narración. Contás con hasta 15 líneas para responder a la consigna. Prestá atención en tu producción a la coherencia y cohesión del texto y a la normativa gráfica.

1. La partida era en la Central² su reloj enorme, el más grande del mundo. Marcaba las seis de la mañana. Ángela Pralini pagó el taxi y cogió su pequeña valija. Doña María Rita Alvarenga Chagas Souza Melo descendió del auto de la hija; se encaminaron hacia las vías. La vieja iba bien vestida y con joyas. De las arrugas que la ocultaban salía la forma pura de una nariz perdida en la edad, y de una boca que en otros tiempos debía haber sido llena y sensible.
2. Él entró tarde en el restaurante. Por cierto, hasta entonces se había ocupado de grandes negocios. Podría tener unos sesenta años, era alto, corpulento, de cabellos blancos, cejas espesas y manos potentes. En un dedo el anillo de su fuerza. Se sentó amplio y sólido.

Ajuste a la consigna ³		
Coherencia		
Cohesión		

² Estación central de trenes

³ Recordemos que en **Ajuste a la Consigna** se contempla el respeto por el tipo de texto y su género, la extensión de la producción, entre otros.